

Este es un estudio libre para toda persona que lo desee usar, compartir ó distribuir. Es una cortesía de SevenDay Radio y su servidor, Tony García. Cualquier pregunta ó comentario por favor escriba a *elhermanotony@gmail.com* Este documento es subido a la red los días Sábados por la tarde, alrededor de las 3 de la tarde hora del este de los Estados Unidos de Norte América.

Toda información dada en éste documento es tomada de la vastedad de libros que la Iglesia Adventista del 7^{mo} Día tiene disponible gratuitamente para el público en general, en Ingles y Español. A éste documento también se le agrega otras informaciones de otros libros, que también se encuentran disponible gratuitamente en el Internet para el uso del público en general.

Aquí no le estamos presentando una nueva luz, nuestro trabajo es sencillamente recopilar información, y presentarla en un lenguaje sencillo y entendible, para que se le haga mas fácil al maestro de Escuela Sabática comprender y prepararse mejor, para impartir la lección de Escuela Sabática.

Estudio de Escuela Sabática para los siguientes años

2016:	2017:
3 ^{er} Trimestre: "El Papel de la Iglesia en la Comunidad" 4 ^{to} Trimestre: "Job"	1 ^{er} Trimestre: "El Espíritu Santo y la Espiritualidad" 2 ^{do} Trimestre: "1 ^{ra} y 2 ^{da} de Pedro" 3 ^{er} Trimestre: "El Evangelio de Gálatas" 4 ^{to} Trimestre: "Romanos"
2018:	2019:
1 ^{er} Trimestre: "Mayordomía" 2 ^{do} Trimestre: "Preparación para los Días Finales" 3 ^{er} Trimestre: "El libro de los Hechos" 4 ^{to} Trimestre: "Apocalipsis"	1 ^{er} Trimestre: "Historia de la Iglesia" 2 ^{do} Trimestre: "Unidad en Cristo" 3 ^{er} Trimestre: "Isaías" 4 ^{to} Trimestre: "Justicia Social"
2020:	2021:
1 ^{er} Trimestre: "Esdras y Nehemías" 2 ^{do} Trimestre: "El Libro de Daniel" 3 ^{er} Trimestre: "Romanos" 4 ^{to} Trimestre: "Como Interpretar las Escrituras"	1 ^{er} Trimestre: "Educación" 2 ^{do} Trimestre: "Juan" 3 ^{er} Trimestre: "La Familia/Santidad del Matrimonio" 4 ^{to} Trimestre: "Descanso en Cristo"

Recordamos a los hermanos que ésta información está sujeta a cambios.

INVITAMOS A NUESTROS LECTORES A SUSCRIBIRSE A NUESTRO ESTUDIO SEMANAL. PARA HACERLO, POR FAVOR USAR LA BARRA QUE DICE "SEGUIR"; EL SISTEMA AUTOMÁTICO LE MANDARA EL ESTUDIO A SU DIRECCIÓN DE CORREO EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE NOSOTROS PUBLIQUEMOS EL ESTUDIO SEMANAL.

SI SE LE DIFICULTA INSCRIBIRSE EN EL SISTEMA AUTOMÁTICO POR FAVOR ESCRIBANOS A: ELHERMANOTONY@GMAIL.COM DEJE LA DIRECCIÓN DE SU E-MAIL Y NOSOTROS LO INSCRIBIREMOS.

LA PAGINA TAMBIÉN ESTA DISPONIBLE EN FACEBOOK, POR FAVOR BUSQUE: ESCUELA SABÁTICA MAESTROS Y SOLICITE HACERSE AMIGO O SEGUIDOR, Y USTED PODRÁ VER LA PAGINA CADA VEZ QUE LA PUBLIQUEMOS.

SI DESEA VER LAS LECCIONES DE LOS TRIMESTRES PASADOS, BÚSQUENOS EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN:

* WWW.ESCUELASABATICAMAESTROS.COM

Los pensamientos pertenecientes a "Escuela Sabática para Maestros" no representan la postura oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día local, regional o mundial. Este es el trabajo, esfuerzo y pensamiento de un hermano laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, cuyo principal objetivo es proveer extra información a la Lección de Escuela Sabática,

para que le sea de ayuda al maestro para poder entender y explicar de una manera mas clara y nutrida la lección de Escuela Sabática. Tratamos de no presentar temas controversiales, ni polémicos y evitamos las ideas que promueven el fanatismo y el extremismo en nuestra iglesia. Si nuestro comentario no es de su ayuda o de su agrado, le pedimos por favor, que sencillamente la descarte. Cualquier comentario, pregunta o sugerencia, por favor escriba a elhermanotony@gmail.com

Letra Negra: Lección de Escuela Sabática

Letra Ocre: Lección de Escuela Sabática

Letra Roja: La Biblia

Letra Café: Nuestro comentario

Letra Azul: Espiritu de profecía

Lección 7: Para el 13 de agosto de 2016

JESÚS DESEABA SU BIEN

Sábado 6 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jonás 3:4-4:6; Lucas 19:38-42; Mateo 5:43-47; 1 Corintios 13; Marcos 8:22-25; Filipenses 2:3-5; Santiago 2:14-17.

PARA MEMORIZAR: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mat. 23:37).

LOS SÁBADOS, MUCHOS JÓVENES pasan con sus patinetas (*skates*) frente a la puerta de una iglesia adventista.

¿Por qué? Porque esta iglesia se reúne en un centro juvenil comunitario justo al lado de un parque para patinadores. Y si crees que estos son molestos, piensa otra vez.

El Gobierno de la ciudad, procurando frenar la criminalidad juvenil, construyó un lugar para que los jóvenes usaran sus patinetas. Cuando el centro juvenil estuvo terminado, los líderes pidieron que una iglesia se congregara allí. Ellos querían que una iglesia ejerciera su influencia moral positiva sobre los jóvenes. Invitaron a varias confesiones cristianas, pero solo aceptó la iglesia que se reunía los sábados de mañana.

Los miembros de esta congregación adventista estaban entusiasmados, pues estos jóvenes eran parte del grupo que deseaban alcanzar.

Esta iglesia define “iglesia” como una comunidad que no existe para sí misma. Esta debería ser también la definición de todas nuestras congregaciones.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

La indignación de Cristo iba dirigida contra la hipocresía, los groseros pecados por los cuales los hombres destruían su alma, engañaban a la gente y deshonraban a Dios. En el raciocinio especioso y seductor de los sacerdotes y gobernantes, él discernió la obra de los agentes satánicos. Aguda y escudriñadora había sido su denuncia del pecado; pero no habló palabras de represalias. Sentía una santa ira contra el príncipe de las tinieblas; pero no manifestó irritación. Así también el cristiano que vive en armonía con Dios y posee los suaves atributos del amor y la misericordia, sentirá una justa indignación contra el pecado; pero no le incitará la pasión a vilipendiar a los que le vilipendien. Aun al hacer frente a aquellos que, movidos por un poder infernal, sostienen la mentira, conservará en Cristo la serenidad y el dominio propio.

La compasión divina se leía en el semblante del Hijo de Dios mientras dirigía una última mirada al templo y luego a sus oyentes. Con voz ahogada por la profunda angustia de su corazón y amargas lágrimas, exclamó: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!” Esta es la lucha de la separación. En el lamento de Cristo, se exhala el anhelo del corazón de Dios...

Los fariseos y saduceos quedaron todos callados. Jesús reunió a sus discípulos y se dispuso a abandonar el templo, no como quien estuviese derrotado y obligado a huir de la presencia de sus enemigos, sino como quien ha terminado su obra. Se retiró vencedor de la contienda (*Exaltad a Jesús*, p. 331).

Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y rebelión que corría presuroso a recibir el pago de la justicia de Dios. Los lamentos de una raza caída oprimían el alma del Señor, y le hicieron prorrumpir en esas expresiones de dolor. Vio además las profundas huellas del pecado marcadas por la miseria humana con lágrimas y sangre; su tierno corazón se conmovió de compasión infinita por las víctimas de los padecimientos y aflicciones de la tierra; anheló salvarlos a todos. Pero ni aun su mano podía desviar la corriente del dolor humano que del pecado dimana; pocos buscarían la única fuente de salud. Él estaba dispuesto a derramar su misma alma hasta la muerte, y poner así la salvación al alcance de todos; pero muy pocos iban a acudir a él para tener vida eterna.

¡Mirad al Rey del cielo derramando copioso llanto! ¡Ved al Hijo del Dios infinito turbado en espíritu y doblegado bajo el peso del dolor! Los cielos se llenaron de asombro al contemplar semejante escena que pone tan de manifiesto la culpabilidad enorme del pecado, y que nos enseña lo que le cuesta, aun al poder infinito, salvar al pecador de las consecuencias que le acarrea la transgresión de la ley de Dios. Dirigiendo Jesús sus miradas hasta la última generación vio al mundo envuelto en un engaño semejante al que causó la destrucción de Jerusalén. El gran pecado de los judíos consistió en que rechazaron a Cristo; el gran pecado del mundo cristiano iba a consistir en que rechazaría la ley de Dios, que es el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. Los preceptos del Señor iban a ser menospreciados y anulados. Millones de almas sujetas al pecado, esclavas de Satanás, condenadas a sufrir la segunda muerte, se negarían a escuchar las palabras de verdad en el día de su visitación. ¡Terrible ceguera, extraña infatuación! (*El conflicto de los siglos*, pp. 24, 25).

JONÁS EN NÍNIVE

Lee Jonás 3:4 a 4:6. ¿Qué problema serio de actitud tenía este profeta?

⁴Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. ⁵Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. ⁶Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. ⁷E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; ⁸sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ⁹¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? ¹⁰Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo. (Jonás 3)

¹ Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. ²Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. ³ Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida. ⁴Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto? ⁵Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad. ⁶Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera. (Jonás 4)

En Jonás 4, el profeta se sienta al este de la gran ciudad de Nínive. Ya había entregado su mensaje de condenación que Dios le había confiado. Reflexiona sobre su viaje, su renuencia a ir a Nínive, sus tácticas de escapismo, la insistencia de Dios en conseguir que Jonás volviera a su misión, el episodio de los tres días en el pez y el largo viaje hacia el interior del país desde la costa. Y ¿para qué? ¿Para que Dios se volviera y mostrara su gracia a ese pueblo despreciable? El pueblo se arrepintió, pero Jonás se sentía traicionado. Se sentía deshonrado y usado. Su esperanza había sido que la destrucción de esta ciudad pagana de ciento veinte mil habitantes mostrara la preferencia de Dios por su pueblo escogido y vindicara el odio de Jonás hacia los ninivitas.

Lee Lucas 19:38 al 42. ¿Qué sucede aquí, y cuál es la actitud de Jesús hacia la ciudad de Jerusalén?

³⁸ diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas! ³⁹ Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. ⁴⁰ Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían. ⁴¹ Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, ⁴² diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. (Lucas 19)

Ochocientos años después de Jonás, Jesús cabalga sobre un asno por sobre la cresta de una colina desde donde ve a Jerusalén. Se oyen gritos de alabanza al “Rey que viene en el nombre del Señor”, junto con ecos de esperanza que declaran “paz en el cielo, y gloria en las alturas” (Luc. 19:38). En medio de esta entrada triunfal, Jesús, al acercarse a la ciudad, se detiene y llora, diciendo: “¡Cómo quisiera que hoy supieras lo que te puede traer paz!” (vers. 42, NVI).

Nota el contraste. Jonás en forma renuente obedeció el mandato de Dios, muy poco preocupado por el bien de los habitantes de Nínive. Jesús se acerca a Jerusalén con una carga en el corazón: que ellos pudieran tener la salvación que él ofrece, y a tan alto precio.

Dos ciudades: Nínive y Jerusalén. Dos mensajeros: Jonás y Jesús. La diferencia es obvia. Jesús ejemplifica la actitud abnegada, preocupada, que desea el bien de la gente. Dios quiera que, por su gracia, nosotros revelemos la misma actitud de Jesús hacia los perdidos.

¿De qué modo el egoísmo podría fomentar la actitud que hace que una persona pierda interés en la salvación de otros?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

¿Ha escuchado alguna vez un buen sermón con respecto a Jonás?; ¿Ha escuchado a algún predicador hablando en bien de Jonás? Jonás es uno de los profetas menos respetados en la Biblia por los predicadores, realmente la mayoría de veces siempre se habla con desprecio y en mal de Jonás. La mayoría de sermones acerca de Jonás hablan de los dos defectos y pecados mas grande de Jonás como lo son: La desobediencia y la rebeldía. Cuando se quiere predicar, enseñar o hablar acerca de la desobediencia y la rebeldía, la figura número uno es el pobre Jonás.

¿Quién era Jonás? Vamos a contarles un poquito lo que dice la tradición. Dicho sea de paso vamos a explicar primero que es la "tradición". La tradición es aquella información de gente que es contemporánea a la información, en éste caso es la gente contemporánea a Jonás, ésta información se transmite de generación a generación de una manera verbal ó escrita; por lo generalmente es siempre verbal. Esta información a pesar que muchas veces es importante y es muy interesante, no se puede comprobar que es una información cierta. Por lo tanto nosotros le contamos lo que dice la tradición acerca de Jonás, solamente para que usted sepa lo que se dice de él, no para que lo crea como una verdad, mucho menos para que lo predique, lo puede explicar de la misma manera en que nosotros se lo estamos explicando a usted.

La tradición, en éste caso la tradición judía, dice que Jonás fue el hijo de la viuda de Sarepta, a quién Elías resucitó. De acuerdo a la Biblia, Jonás es contemporáneo de Elías, de Eliseo y de Amos, y como fue un profeta, sin duda alguna pertenecía a la escuela de los profetas que fundó Samuel y que en esos días fue dirigida por Elías y después por Eliseo.

La tradición también dice que Jonás era el siervo que estuvo en el monte Carmelo con Elías cuando éste se enfrentó a los cuatro cientos profetas de Baal, y es la misma persona que acompañó a Elías a la cima del monte Carmelo cuando éste subió a orar por lluvia. La tradición reconoce a Jonás como el robusto siervo que sobrevivió con valentía ese día largo, terrible y agónico que cruzó Elías en el monte Carmelo.

También la tradición dice que Jonás era a quién comisionó Eliseo para que fuera a ungir a Jehu como el décimo rey de Israel, para cumplirse de esa manera la profecía que dio Elías en contra de Jetzabel. Recuerde eso es lo que la tradición enseña, es siempre bueno saber esto, para estar preparado para hablar con personas de otras religiones.

A pesar que hasta cierto punto la desobediencia y la rebeldía formó parte de la vida de Jonás, hay algo más que esto en la historia de Jonás; Jonás fue el más grande "MISIONERO" y evangelista del Antiguo Testamento y posiblemente el más grande evangelista y misionero en toda la historia de la Biblia y de éste mundo.

Noe pasó predicando 120 años la destrucción de éste mundo con agua, y el resultado de su larga campaña evangelística fueron siete almas que se salvaron; Jonás predicó solo algunos cuantos días y el resultado fue que "aquella gran ciudad" se arrepintió y se convirtió de su pecado y se volvió a Dios.

Posiblemente en la cabeza de aquel que nosotros usamos como símbolo de desobediencia y de rebeldía, Jesús estará depositando la corona de vida con más estrella que un salvado pueda conseguir, una corona, posiblemente con mas de medio millón de estrellas. Adán que logró evangelizar a catorce generaciones de sus descendientes y Jonás que convirtió a una gigante ciudad de su maldad, posiblemente son los dos personajes que tendrán mas estrellas en sus coronas, por las almas que lograron convertir para Dios.

Jonás era de la parte norte de Israel, y profetizó en Israel en el momento más alto de la prosperidad de Israel, además profetizó en el momento que Israel fue más grande que nunca hablando territorialmente, el vivió bajo el reinado de Jeroboam II.

Nínive era una ciudad de gentiles, en pocas palabras era una ciudad pagana y Dios la había condenado a la destrucción; de la misma manera que Dios había condenado a Israel, para ser destruido también, estas dos condenaciones había ocurrido al mismo tiempo

Tenemos que entender que por éste tiempo habían dos profetas en Israel con dos misiones diferentes: Amos y Jonás. Dios le había encomendado a Amos la predicación de la destrucción de Israel y a Jonás Dios le había encomendado la predicación de la destrucción de Nínive. Los dos profetas de Israel, tenían que dar dos mensajes de destrucción a dos naciones diferentes.

Ahora, después de saber esto encontramos que a Jonás le tocó la tarea más difícil: ir a Nínive. Nínive era una ciudad pagana que Jonás no conocía, encima Nínive era una ciudad enemiga de Israel y dicho sea de paso no solo una nación enemiga, sino una nación que Israel le temía y le temblaba en gran manera. A cualquier profeta israelita que se le mandara a predicar a Nínive, naturalmente preguntaría el porqué de ésta misión, a cualquiera Israelita que se le informara que Nínive sería destruida por Dios, la causaría mucha alegría y mucho alivio en saber que estos peligrosos y violentos enemigos pronto serían destruidos. A cualquier Israelita que se le halla dado la misión de salvar a Nínive hubiera dicho lo contrario: déjenlos que sigan en su pecado para que perezcan y entre mas rápido mejor para Israel. El predicar a Nínive y salvarla de su destrucción, era como mantener el fuego prendido que pronto consumiría al propio Israel.

Nínive era una ciudad grandes en diferentes categorías

1-Nínive era una ciudad grande en su antigüedad: ⁸ Y Cus engendró a Nimrod. Este comenzó a ser poderoso en la tierra. ⁹ Este fue poderoso cazador delante del SEÑOR; por lo cual se dice: Así como Nimrod poderoso cazador delante del SEÑOR. ¹⁰ Y fue la cabecera de su reino Babel, y Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar. ¹¹ De esta tierra salió Assur, el cual edificó a Nínive, y a Rehobot, y a Cala, Génesis 10

2-Nínive era una ciudad grande en poder: era en ese tiempo la ciudad principal de la monarquía más poderosa sobre la tierra

3-Nínive era una ciudad grande en riquezas

4-Nínive era una ciudad grande territorialmente: según los estudios que se ha hecho se cree que la ciudad de Nínive tenía aproximadamente alrededor de 60 millas de circunferencia es decir 96.5 kilómetros "Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino" En el tiempo antiguo un día de camino se medía por 20 millas al día ó 32 kilómetros, partiendo de ésta información estamos hablando de una ciudad inmensamente grande.

5-Nínive era una ciudad grande en población, se estima que en una ciudad de éste tamaño para esos días, tenía que tener por lo menos 600,000 habitantes, incluyendo las mujeres y todos los niños.

6-Nínive era una ciudad grande en pecados; su vicio principal era la crueldad y el pasatiempo favorito era la violencia. Ningún hombre en la ciudad de Nínive podía habitar seguro debido a la violencia del lugar.

Ahora; ¿Nos damos cuenta porqué Jonás decidió huir de ésta tarea? No era tanto la rebeldía, sino el miedo.

El pecado de Jonás no era tanto la apostasía sino su pequeñez para esta inmensa tarea, la tarea le había quedado inmensamente grande. El sentimiento que tenía de liberar a un pueblo que era enemigo de su propia nación y que eran extremadamente violento, no le agradaba mucho, el saber que tenía que ir a una ciudad extraña donde la característica especial era la violencia, y encima de todo el mensaje que llevaba era de destrucción para la ciudad y los habitantes; le causaba terror, su seguridad personal estaba en juego con ésta tarea que Dios le había asignado. Jonás prefirió renunciar a su oficina profética antes de llevar a cabo ésta tarea.

"...y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos.." Siempre que desobedecemos a Dios, nos toca pagar nuestro propio pasaje.

De esto prendemos lo siguiente:

1-La obediencia a Dios es siempre económica, pero la desobediencia a Dios es demasiado cara, la desobediencia es un total despilfarro en la vida, tanto material, física, como espiritual.

2-El pasaje del barco, fue apenas una pequeña porción de todo el precio a pagar, el pasaje del barco fue solamente como el "primer pago". El pago total de su desobediencia, fue ver sus propias acciones desbaratadas por Dios.

3-Parte del pago que Jonás pagó por su desobediencia fue también su mal humor y su irritabilidad. La desobediencia a Dios, siempre nos pone de mal humor, irritados, impacientes y coléricos.

4-Otra parte del pasaje de Jonás fue apartarse de la presencia de Dios

5-Perdió su buena reputación, todo el pasaje de Jonás tuvo un costo muy demasiado alto.

⁸Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? ⁹Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. ¹⁰Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues él se lo había declarado.

La declaración de Jonás ganó el respeto de los marineros, también tocó sus corazones; y el conocimiento de Jonás sobre el Dios verdadero, infundió un terror sin nombre en la conciencia de ese grupo de hombres. El mini-sermón que les dio Jonás y aún la incomprensible conducta de Jonás los había convertido al Dios verdadero: **"... Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos."**

El pez grande que tragó a Jonás era una ballena; lo dice la Biblia y lo confirma el espíritu de profecía.

"Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches; así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra." Mateo 12: 40

"Como Jonás había estado tres días y tres noches en el vientre de la ballena, Cristo había de pasar el mismo tiempo "en el corazón de la tierra." Y como la predicación de Jonás era una señal para los habitantes de Nínive, la predicación de Cristo era una señal para su generación..." {DTG}, p. 373).

El fondo del mar se había convertido en el cementerio de Jonás, y también en la capilla de oración más extraña que pudo haber existido en la historia de la humanidad. Jonás había convertido su oscura prisión, en una casa de oración

De los casos que se han documentado en la historia del mundo de personas que han sido tragadas por grandes peces, especialmente la ballena, tenemos al marino inglés James Bartley in 1891. Hay muchas versiones de ésta historia, inclusive la versión que ésta historia no es real. Pero en todas las versiones hay algunas cosas interesantes que remarcar, Bartley fue liberado del estómago de la ballena a las 15 horas de estar adentro y fue encontrado inconsciente. La historia dice que su cabello se cayó para siempre y también perdió la pigmentación natural de su piel para siempre, daba la apariencia que era un cuerpo que no tenía sangre, aunque estaba en una condición física perfecta. En su lápida se encuentra la inscripción que dice: "El Jonás moderno"

Los expertos creen que Jonás también quedó con efectos físicos para siempre, por su larga exposición a los jugos gástricos y a los poderosos ácidos estomacales del animal, si esto fue así, entonces Jonás era un testimonio andante, claro, preciso y conciso que predicaba al mundo sin palabras, de lo funesto que es ir en contra de la voluntad de Dios

Dios dijo: **"Levántate y ve a Nínive";** -"No iré a Nínive, mejor iré a Tarsis"- dijo Jonás y para Tarsis marchó. ¿Llegó Jonás a Tarsis? El mar se enfureció, los vientos soplaron, el barco se hundía, Jonás fue lanzado al agua, y allí apareció la ballena

para recoger y auxiliar al extraviado pasajero de Nínive. La ballena se encargó que el pasajero que estaba viajando con rumbo equivocado, encontrara su rumbo correcto que era Nínive.

Ningún hombre llegará a Tarsis, si Dios lo mandó para Nínive.

Si el hombre deliberadamente se dispone a hacer lo contrario de las ordenanzas de Dios, la naturaleza entera que obedece a Dios y el mismo Dios estará en contra de él: El mar le servirá de barrera, el viento lo empujará en sentido contrario, los rayos y los truenos le causarán temor y angustias, el fuego lo consumirá, el sol lo castigará, el agua lo ahogará y la tierra entera lo devorará. Si Dios ordenó que vayamos a Nínive, a Nínive llegaremos.

⁴Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. ⁵Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. ⁶Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza.

Fue muy placentero las cosas que se escribieron del primer día que Jonás entró a Nínive para comenzar con su predicación. La gran capital Siria pronto quedó paralizada por la advertencia de un extranjero, que estaba vestido de ropas de cueros y que caminaba incesantemente por la ciudad anunciando la destrucción. El mensaje golpeó Nínive con miedo y consternación.

Al final Dios perdona a Nínive, y encontramos a Jonás enfadado por la gran misericordia de Dios.

El más alto éxito y nobleza de la predicación consiste en un resultado constructivo y salvador, y no en un resultado destructivo. Pero Jonás pensaba que era todo lo contrario, él creía que el éxito de la predicación consistía en la destrucción.

Hay un enojo que es pecado y un enojo que no es pecado. La diferencia no está basada en el carácter o tipo de enojo, ni tampoco en su intensidad, más bien se basa en los motivos y también se basa en contra de que o de quien está dirigido el enojo. El enojo de Jonás era el resultado de su orgullo y vanidad y también era el resultado de su corazón herido, el enojo de Jonás denotaba que tenía una voluntad insubordinada, un celo irracional, un orgullo invencible y un corazón vanidoso.

⁶Y el Señor Dios dispuso que una planta creciera sobre Jonás para que hiciera sombra sobre su cabeza y lo librara de su incomodidad. Y Jonás se alegró grandemente por la planta. ⁷Pero Dios dispuso que un gusano al rayar el alba del día siguiente atacara la planta, y ésta se secó. ⁸Y sucedió que al salir el sol, dispuso Dios un sofocante viento solano, y el sol hirió la cabeza de Jonás y él desfallecía, y deseaba con toda su alma morir, diciendo: Mejor me es la muerte que la vida.

¿Hay alguna planta de calabaza que crezca de esa manera tan rápida en Palestina? Definitivamente no. Hay que notar que la calabaza crece con mucha rapidez, en unos cuantos días se puede hacer una buena enramada con la calabaza, su sombra es impenetrable por los rayos del sol incluso a la hora más dura del mediodía.

La calabaza puede crecer en los días más calientes del verano, dura mucho tiempo y además puede sobrevivir aún cuando es herida, golpeada o tratada muy mal. Cualquiera pudiera decir que Dios eligió una planta que no es difícil que crezca, por lo tanto el milagro no es tan sublime, solo hay que recordar que el poder divino es capaz de hacer crecer de la noche a la mañana, una planta de calabaza o un roble.

Pero Dios también preparó un gusano para que destruyera la calabaza, de esto aprendemos los siguiente:

1-Dios tiene el derecho de quitar sus regalos, el los puede tomar de regreso a la hora que a él le plazca, Dios nos entrega sus bondades, cuidados y regalos sin ninguna obligación ó contrato.

2-Dios nos puede quitar sus regalos cuando aparentemente los necesitamos más: "7Pero Dios dispuso que un gusano al rayar el alba del día siguiente atacara la planta, y ésta se secó."

3-Dios nos puede quitar sus regalos cuando los comenzamos a disfrutar más: "6Y el Señor Dios dispuso que una planta creciera sobre Jonás para que hiciera sombra sobre su cabeza y lo librara de su incomodidad. Y Jonás se alegró grandemente por la planta."

4-Dios nos puede quitar los regalos a través de cualquier agente que el así lo desee o escoja. El agente destructor para la calabaza fue un gusano. Hasta el más insignificante agente puede ser usado para privarnos de las bendiciones de Dios.

5-Dios; después de quitar los regalos, puede consolar la tristeza y puede compensar por la pérdida

La calabaza de Jonás nos enseña que Dios cuida y protege a sus hijos, y que él es bondadoso incluso con aquellos que son desagradecidos y malos. Jonás estaba muy contento con la frescura y la protección que le estaba brindando la calabaza, y éste es precisamente el error que todos nosotros estamos inducidos a cometer cuando somos acariciados por nuestros comodidades, conveniencias, lujos, posesiones y bienes temporales aquí en la tierra. Nos volvemos tan contentos con esas cosas que depositamos nuestro corazón y nuestra felicidad en éstas cosas. Tenemos que recordar que siempre hay un gusano en la raíz de todas nuestras posesiones y comodidades terrenales, todas las cosas de éste mundo pasarán, solo lo divino queda y queda para siempre.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Y gimiendo en su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generación?” “Mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta”. Como Jonás había estado tres días y tres noches en el vientre de la ballena, Cristo había de pasar el mismo tiempo “en el corazón de la tierra”. Y como la predicación de Jonás era una señal para los habitantes de Nínive, la predicación de Cristo era una señal para su generación. Pero, ¡qué contraste en la manera de recibir la palabra! Los habitantes de la gran ciudad pagana temblaron al oír la amonestación de Dios. Reyes y nobles se humillaron; encumbrados y humildes juntos clamaron al Dios del cielo, y su misericordia les fue concedida. “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación —había dicho Cristo— y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar”

Cada milagro que Cristo realizaba era una señal de su divinidad. Él estaba haciendo la obra que había sido predicha acerca del Mesías, pero para los fariseos estas obras de misericordia eran una ofensa positiva. Los dirigentes judíos miraban con despiadada indiferencia el sufrimiento humano. En muchos casos, su egoísmo y opresión habían causado la aflicción que Cristo aliviaba. Así que sus milagros les eran un reproche.

Lo que indujo a los judíos a rechazar la obra del Salvador era la más alta evidencia de su carácter divino. El mayor significado de sus milagros se ve en el hecho de que eran para bendición de la humanidad. La más alta evidencia de que él provenía de Dios estriba en que su vida revelaba el carácter de Dios. Hacía las obras y pronunciaba las palabras de Dios. Una vida tal es el mayor de todos los milagros (*El Deseado de todas las gentes*, p. 373).

Cuando el Hijo del hombre entró triunfalmente en Jerusalén, ellos esperaban que fuese coronado rey. La gente acudió de toda la comarca circunvecina, y clamaba: “¡Hosanna al Hijo de David!” (*S. Mateo 21:9*). Y cuando los sacerdotes y ancianos rogaron a Jesús que hiciese callar la multitud, él declaró que si ésta callaba, las piedras mismas clamarían, pues la profecía se había de cumplir. Sin embargo, a los pocos días, estos mismos discípulos vieron que su amado Maestro, acerca de quien ellos creían que iba a reinar sobre el trono de David, estaba pendiente de la cruenta cruz por encima de los fariseos que lo escarnecían y denostaban. Sus elevadas esperanzas quedaron chasqueadas, y los envolvieron las tinieblas de la muerte. Sin embargo, Cristo fue fiel a sus promesas. Dulce fue el consuelo que dio a los suyos, rica la recompensa de los veraces y fieles (*Notas biográficas*, p. 69).

Lloró sobre Jerusalén, la ciudad amada que rehusó recibirlo, a él, el Camino, la Verdad y la Vida. Habían rechazado al Salvador, mas él los consideraba con piadosa ternura. La suya fue una vida de abnegación y verdadera solicitud por los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. A la vez que siempre llevaba consigo la dignidad divina, se inclinaba con la más tierna consideración hacia cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar.

Tal es el carácter de Cristo como se revela en su vida. Este es el carácter de Dios. Del corazón del Padre es de donde manan los ríos de compasión divina, manifestada en Cristo para todos los hijos de los hombres. Jesús el tierno y piadoso Salvador, era Dios “manifestado en la carne” (*1 Timoteo 3:16*) (*El camino a Cristo*, pp. 10, 11).

EL PRINCIPIO DE “DE TODAS FORMAS”

Un leproso se acerca a Jesús y ruega ser sanado. La costumbre dice que este hombre debería estar aislado. Jesús, el Limpio, lo toca y, *de todas formas*, lo sana. Pedro niega a Jesús tres veces durante su juicio (Juan 18). Después de la resurrección, habiendo escudriñado el corazón de Pedro, Jesús lo restaura a su servicio *de todas formas* (Juan 21). La iglesia de Dios en Corinto no aprecia la autoridad y la influencia de Pablo. *De todas formas*, Pablo los sirve (2 Cor. 12:14, 15).

Este principio “de todos modos” o “a pesar de” es esencial para revelar el carácter de Aquel que desea su bien.

“Millones y millones de almas humanas a punto de perecer, ligadas en cadenas de ignorancia y pecado, no han oído ni siquiera hablar del amor de Cristo por ellas. Si nuestra condición y la suya fuesen invertidas, ¿qué desearíamos que ellas hiciesen por nosotros? Todo esto, en cuanto esté a nuestro alcance hacerlo, tenemos la más solemne obligación de hacerlo por ellas. La regla de vida de Cristo, por la cual cada uno de nosotros habrá de subsistir o caer en el Juicio, es: ‘*Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos*’ ” (DTG 595).

Esta “regla de oro” es básica para un ministerio que piensa primero en lo que es bueno para aquellos que estamos sirviendo, en vez de lo que nos beneficia a nosotros.

Lee Mateo 5:43 al 47; y Lucas 6:27 y 35, y 23:34. ¿Qué nos reveló Jesús con respecto a nuestra actitud hacia cierta clase de personas?

Mateo 5:43-47

⁴³ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷ Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

Lucas 6:27-35

²⁷ Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; ²⁸ bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. ²⁹ Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰ A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. ³¹ Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. ³² Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. ³³ Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. ³⁴ Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. ³⁵ Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

Lucas 23:34

³⁴ Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

Jesús nos llama a mostrar amor y a ser bondadosos con las personas “a pesar del” hecho de que ellos no odien o sean nuestros enemigos. Nota también que Jesús vincula estos actos y actitudes con el carácter mismo de Dios. “Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno para con los ingratos y malos” (Luc. 9:35).

¿De qué manera debemos entender la idea de que Dios es “benigno para con los ingratos y malos”? (Por ejemplo, ¿en qué sentido esto responde la pregunta: “¿Por qué a veces los impíos prosperan?”) ¿De qué modo Romanos 2:4 entra también en este cuadro?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Lucas 6:27-35

²⁷Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; ²⁸benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. ²⁹Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. ³¹Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. ³²Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. ³³Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. ³⁴Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. ³⁵Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

²⁷Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen

Durante la Revolución Norte-Americana vivía en Pensilvania un pastor bautista llamado Peter Milier. Cerca de la iglesia del pastor Milier vivía un hombre que se había ganado una terrible reputación por que abusaba constantemente del pastor Milier y de su congregación. Este hombre era culpable de traición y por éste delito mas tarde fue sentenciado a muerte. Al nomas pronunciarse la sentencia de muerte en contra de éste hombre, el pastor Milier hizo una larga caminata hasta Filadelfia, para hablar con el general Jorge Washington, e interceder por la vida de éste hombre.

Al pastor Milier se le informó que su petición no podía ser concedida, cuando el pastor Milier escuchó la respuesta, se dirigió al general y le dijo: "Mi amigo; yo no tengo peor enemigo que éste hombre que será ejecutado" -¿Qué es lo que estas diciendo? Preguntó Washington. "¿Has caminado 60 millas solo para tratar de salvarle la vida a tu enemigo?" El general Washington impactado por el proceder del pastor Milier, le concedió el perdón al hombre.

El pastor Milier tomó la carta de perdón, y comenzó inmediatamente a caminar otras 15 millas hasta el lugar que en esa misma tarde, se llevaría a cabo la ejecución. El pastor Milier logro llegar justo en el momento que éste hombre estaba caminando en el andamio para ser ejecutado en la horca. "Allí está el viejo Milier que ha venido desde tan lejos, para vengarse de mi en éste día, viendo mi ejecución" gritó el hombre.

El pastor Milier subió al andamio de la horca, entregó la carta de perdón al verdugo, y al hombre le fue perdonada la vida.

"Amar al enemigo" ha sido el tema central en el viejo testamento: ⁴"Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Exodo 23; "Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan,

Y si tuviere sed, dale de beber agua;" Proverbios 25: 21

Estas palabras las vuelve a repetir Jesús en el Nuevo Testamento, donde Jesús ordena expresamente amar a los enemigos. Las palabras de Jesús son difíciles de procesar para el mundo judíos, por que ellos vienen de varios exilios y aun en los días de Jesús están viviendo bajo la opresión del gobierno romano. Ellos tenían un espíritu lleno de odio y amargura en contra de los gentiles, que los habían oprimido y que les habían cometido todo tipo de abuso, de injusticia y de crímenes, y que aún estaban padeciendo de todos esos males.

No era fácil para ellos aceptar la idea de amar al criminal, al abusivo y al opresor de su nación; para ellos era mas fácil tomarse de los versículos como Deuteronomio 23: ⁶No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre; Deuteronomio 7 dice: ²y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia; Salmos 137 dice: "Hija de Babilonia la desolada, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste. ⁹Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña.

Jesús tenía la autoridad de ordenar perdonar y amar al enemigo, él mismo tuvo la oportunidad para demostrar que es posible dejar el espíritu de venganza, y tener el espíritu de amor. En la cruz, en frente de sus enemigos, Jesús elevó una plegaria al Padre, pidiendo el perdón para todos aquellos que de una manera u otra le estaban tratando de quitar la vida; la razón que tomó Jesús para elevar ésta plegaria, era la ignorancia de sus asesinos. Mas tarde Esteban repite la acción de Cristo, cuando intercede por aquellos que lo están apedreando.

²⁹Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.

Estos versículos tienden a causar polémica en la manera de ser interpretados. La mayoría de comentaristas y teólogos, llegan a la conclusión que estos versículos no se tienen que tomar en forma literal, ellos dicen que estos versículos simple y sencillamente son expresiones pintorescas e idiomáticas del Medio Oriente, donde el mensaje principal es hacer y llevar las cosas por la paz.

Jesucristo cuando estaba en el juicio, no ofreció la otra mejía cuando fue abofeteado, el texto dice: ²²“Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? ²³Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas? Aquí encontramos que con una exquisita cortesía, Cristo reprende y confronta al que le había golpeado.

También Pablo se defiende contra aquellos que le quieren hacer mal: ²“El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca. ³Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?” Pablo siendo un gran conocedor de la ley, aquí enfrenta a un gran concilio y al sumo sacerdote; Pablo se defiende, los reprende y también los amenaza.

También encontramos que Pablo se evitó una azotada en Jerusalén, al defenderse correctamente y apoyarse en su ciudadanía romana:

²³Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire, ²⁴mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él. ²⁵Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? ²⁶Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano. ²⁷Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí. ²⁸Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. ²⁹Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado. Hechos 22

El mundo pagano conoce muy bien estos versículos y se aprovechan muy descaradamente de estos tres versículos para hacer daño al cristiano; por el otro lado hay muchos que en el mundo cristiano no han estudiado bien estos versículos y permiten injusticias y abusos por apegarse al pie de la letra de estos textos. Aquí encontramos la fórmula perfecta para el abusivo y para el abusado, ningún hombre está supuesto a tomar estos texto literalmente, el mensaje principal es llevar las cosas en paz, ser humildes en nuestro proceder y evitar los actos de violencia.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Como Dios, ejerce gran poder en nuestro favor, mientras que como Hermano mayor nuestro, siente todas nuestras desgracias. La Majestad del cielo no se mantuvo alejada de la humanidad degradada y pecaminosa. No tenemos un Sumo Sacerdote tan ensalzado y encumbrado, que no pueda fijarse en nosotros o simpatizar con nosotros, sino que fue tentado en todas las cosas como nosotros, aunque sin pecar. Tendréis que hacer frente a muchas perplejidades en vuestra vida cristiana en relación con la iglesia; pero no os esforcéis demasiado por amoldar a vuestros hermanos. Si veis que ellos no satisfacen los requerimientos de la Palabra de Dios, no los condenéis; si ellos os provocan, no respondáis de la misma manera. Cuando se dicen cosas exasperantes, no dejéis que la inquietud domine vuestra alma...

Debéis trabajar por los que yerran con un corazón subyugado, enternecido por el Espíritu de Dios, y dejar que el Señor obre por vosotros como agentes. Descargad vuestra preocupación sobre Jesús. Sentís que el Señor debe encargarse del caso cuando Satanás está conteniendo por predominar sobre algún alma; pero debéis hacer lo que podéis con humildad y mansedumbre, y poner en las manos de Dios la obra enmarañada, los asuntos complicados. Seguid las indicaciones de su Palabra, y confiad el resultado a su sabiduría. Habiendo hecho todo lo que podíais para salvar a vuestro hermano, dejad de acongojaros, y atended con calma otros deberes apremiantes. Ya no es más vuestro asunto, sino de Dios (*Exaltad a Jesús*, p. 212).

Deje que su mente se espacie en la bondad de Dios, en el gran amor con que nos ha amado, como se muestra en la obra de la redención. Si no nos amara, y no nos considerara de valor, no habría hecho este tremendo sacrificio. Es grande en misericordia y gracia. Deje que su corazón y su mente descansen, como un niño cansado en los brazos de su madre. Sus brazos eternos están sosteniéndola. En todas sus aflicciones, Jesús es afligido. Qué privilegio es para Ud., afligida ahora, encontrar refugio en Jesús.

La armadura del evangelio parece demasiado pesada para llevar. Bien; Cristo es su armadura. Escóndase en él, y el enemigo no la atormentará ni confundirá su fe. Jesús le ha legado su paz (*Alza tus ojos*, p. 333).

Por todas partes, en derredor nuestro, hay almas que van hacia una ruina tan desesperada y terrible como la que sobrecogió a Sodoma. Cada día termina el tiempo de gracia para algunos. Cada hora, algunos pasan más allá del alcance de la misericordia. ¿Y dónde están las voces de amonestación y súplica que induzcan a los pecadores a huir de esta pavorosa condenación? ¿Dónde están las manos extendidas para sacar a los pecadores de la muerte? ¿Dónde están los que con humildad y perseverante fe ruegan a Dios por ellos?...

El que pagó el precio de su redención conoce el valor del alma humana. Sintiendo hacia la iniquidad un antagonismo que solo puede existir en una naturaleza pura e inmaculada, Cristo manifestó hacia el pecador un amor que solo la bondad infinita pudo concebir. En la agonía de la crucifixión, él mismo, cargado con el espantoso peso de los pecados del mundo, oró por sus vilipendiadores y asesinos: **"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"** (*Lucas 23:34*) (*Patriarcas y profetas*, p. 135).

EL AMOR NUNCA DEJA DE SER

De acuerdo con Jesús, los dos grandes mandamientos son amar a Dios y amar al prójimo (Luc. 10:27, 28). Cristo también mostró quiénes son nuestros prójimos (Luc. 10:29-37). Además, no hay dudas de que la vida de Jesús, del comienzo al fin, fue una expresión del puro amor de Dios, quien, en sí mismo, es amor (1 Juan 4:16). Por lo tanto, a fin de reflejar el carácter de Dios y revelar a otros la realidad de quién y cómo es Dios, tenemos que amar.

Mirando esto desde otro ángulo, vemos que una de las mayores “excusas” que la gente ha usado para rechazar a Jesús, y el cristianismo como un todo, ha sido por causa de los cristianos profesos mismos.

¿Cuáles son algunos ejemplos que puedes encontrar en la historia, o incluso hoy, del modo en que los “cristianos”, o quienes se llaman “cristianos” a sí mismos, han hecho cosas terribles, a veces aun en el nombre de Jesús? La Biblia nos advierte de esto (ver Dan. 7:24, 25; Rom. 2:24).

Daniel 7:24-25

²⁴Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. ²⁵Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

Romanos 2:24

²⁴ Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

No es extraño que muchas personas, a lo largo de los siglos e incluso hoy, se hayan apartado del cristianismo como un todo. Por eso, el imperativo de revelar a Cristo a otros por medio de nuestras propias vidas debería ser más fuerte que nunca. Y nada puede hacer que esto sea más poderoso que la clase de amor expresado por Jesús mismo se exprese también en nuestras propias vidas.

Lee 1 Corintios 13. El amor, según Pablo, ¿qué es y qué no es? ¿Qué hace y qué no hace? En pocas palabras, ¿de qué forma debe expresarse el amor en nuestras vidas como cristianos y de qué manera, con el amor, debemos ser testigos en nuestra comunidad? Más importante todavía, ¿qué cambios necesitamos hacer para revelar esta clase de amor?

1 Corintios 13

¹ Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ² Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³ Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. ⁴ El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵ no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶ no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸ El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. ⁹ Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰ mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. ¹¹ Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. ¹² Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. ¹³ Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

1 Corintios 13

¹Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. ⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. ⁹Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. ¹¹Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. ¹²Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. ¹³Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Este capítulo de la Biblia, es un himno noble dedicado al amor, es un himno de alabanza en honor al amor, de la manera como está escrito, suena como una melodía angelical.

Este himno no viene del escritorio sagrado del “apóstol del amor,” quien es Juan, sino que nace en las facultades de ciencia de la “fe y la justicia” que es la oficina apostólica dirigida por Pablo.

Cada apóstol tenía un carácter predominante, el apóstol Juan siempre exaltó el amor, en cambio el apóstol Pablo siempre exaltó la fe y la justicia; por lo tanto éste himno tenía que haber sido inspirado al director de la facultad del amor, pero el Espíritu Santo lo inspiró a un personaje totalmente diferente, le inspiró éste himno de amor, al decano facultativo de la fe y la justicia, que era el apóstol Pablo.

¹Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

El don de lenguas es puesto en primer lugar, por que para los habitantes de Corinto. El poder dominar diferentes lenguas, era una de las cosas mas apreciada en su cultura, por ésta razón Pablo coloca el don de lenguas antes que las profecías y la fe. Pablo dice que el dominar varias lenguas no sirve de nada, sino se tiene amor.

Para los corintios, el acto de hablar en lenguas era algo demasiado exaltado y muchos de ellos pasaban su vida entera aprendiendo diferentes lenguas, no para edificación, sino por orgullo y exaltación.

Hay un contraste muy claro entre dos grupos que son expertos en lenguas: Uno de ellos son aquellos que reciben el regalo del Espíritu Santo y pueden hablar lenguas humanas, y también lenguas mas exaltadas, como la lengua de los ángeles. Pero hay otro grupo y son aquellos que nacen con la habilidad natural de dominar varias lenguas al mismo tiempo. En cualquier de los dos casos, el acto de dominar varias lenguas, no sirve para nada si le falta el ingrediente del amor.

De acuerdo a la información que ha obtenido del mundo judío, ellos dicen que las lenguas originales que salieron de la torre de Babel fueron setenta. También hay mucha información de 70 naciones originales que salieron de la torre de Babel, cuando Dios confundió las lenguas.

“La torre alcanzaba ya una gran altura cuando el Señor envió dos ángeles para que los confundieran en su trabajo.” Dios confundió la lengua de los hombres con dos ángeles solamente.

Mas tarde Jesús manda a la comisión de los setenta a predicar al mundo gentil, éste número de acuerdo a muchos eruditos, es interpretado como la señal de que el evangelio se tendría que predicar a todos los pueblos gentiles del mundo, representado por 70 naciones o lenguas, que tuvieron su origen desde la torra de Babel.

Las indicaciones hechas a los setenta fueron similares a las que habían sido dadas a los doce; pero la orden impartida a los doce de no entrar en ninguna ciudad de gentiles o samaritanos, no fué dada a los setenta. Aunque Cristo acababa de ser rechazado por los samaritanos, su amor hacia ellos era inalterable. Cuando los setenta partieron en su nombre, visitaron ante todo las ciudades de Samaria. {DTG 452.5}

De acuerdo al estudio de los judíos, ellos sostienen que Mardoqueo el tío de Esther, dominaba las setenta lenguas de la tierra. El escucho hablar en su idioma a Bigtán y Terés que eran de nacionalidad tarsia, y Mardoqueo comprendió la conspiración de ellos.

²¹En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y procuraban poner mano en el rey Asuero.

También los judíos tienen en sus libros de historia, el nombre de cierto rabís que dominaban los 70 idiomas de la tierra, entre ellos estaban R. Akiba, R Joshua, R Eliezer, quienes eran miembros del Zanedrin y jueces internacionales, que escuchaban los casos de cualquier parte del mundo sin necesidad de intérprete.

La historia también habla de Mitrades quien era rey de Ponto y Bitinia, y tenía bajo su poder a 25 naciones. La historia afirma que Mitrades comprendía, escribía y leía los 25 idiomas a la perfección. Era uno de sus pasatiempos favoritos caminar por las calles y conversar con los ciudadanos de cada nación, cada vez que los visitaba.

El apóstol Pablo asegura que la grandeza intelectual de estos hombres es simplemente nada, si no hay amor; también asegura que si el Espíritu Santo provee a una persona con el don de lengua y ésta persona en un momento de la vida se queda sin amor, no sirve para nada.

²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

El espíritu de profecía significa la extraordinaria facultad que es conferida al hombre por Dios, para relevar las voluntad de Dios con asuntos relacionado para el futuro, pero también incluye las cosas del pasado de las cuales se necesita dar una explicación mas clara y precisa, y es también la habilidad de explicar mas profundamente la Palabra de Dios.

Los misterios se refieren a esos consejos, conocimientos y pensamientos profundos que le pertenecen a Dios y que son revelados a la mente del humano.

La fe es la firme convicción de que Dios contestará mi pedido, mas allá de la lógica humana, mas allá del sentido común de las cosas y mas allá del proceso normal de la naturaleza. Esta fe es capaz si es posible de mover montañas; pero a pesar de todo, si tuviéramos todos estos grandes atributos de la universidad cristiana y no tenemos amor, de nada nos sirve.

¹³Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

De las tres grandes virtudes que nos acompañan en nuestro camino hacia el cielo, dos de ellas desaparecen a la entrada del cielo.

El amor es más grande que la fe y la esperanza por varias razones:

1-El amor es mas grande, por que es mas duradero, el amor continua por la eternidad, mientras que la fe y la esperanza nos abandonan justamente a la entrada del cielo.

La fe termina justamente cuando veamos el rostro de Dios, por que viendo lo que tanto creímos, la fe no se necesita mas; viendo lo que tanto hemos esperado, la esperanza tampoco se necesita más.

2-La fe y la esperanza fueron diseñadas después de la caída del hombre, y el trabajo de ellas dos era y es, levantar al hombre de su estado caído. El amor estaba con el hombre desde su primera respiración, el amor es un atributo eterno de un Dios eterno, transmitido al hombre desde el día de su creación.

3-La fe y la esperanza son instrumentos de salvación, pero el amor es el que activa tanto a la fe como a la esperanza.

4-El amor es la raíz de la fe y de la esperanza: Creemos en lo que amamos; también esperamos lo que tanto amamos y deseamos.

5-La fe y la esperanza tiene el interés de salvarnos, el amor no tiene ningún interés, es noble y generoso, el amor nos transporta mas allá de nuestros propios límites.

6-La fe y la esperanza son humanas, el amor es divino, existe, siempre ha existido y siempre existirá, el amor es Dios mismo, el amor se encuentra en lo más alto de la gloria de Dios.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

En todas sus lecciones, Cristo buscó impresionar en las mentes y los corazones de sus oyentes los principios que subyacen a la gran norma de justicia. Les enseñó que si guardaban los mandamientos de Dios, el amor por Dios y por sus prójimos se manifestaría en su vida diaria. Buscó inculcar en sus corazones el amor que sentía por la humanidad. De esta forma sembró las semillas de la verdad, cuyos frutos producirán una rica cosecha de santidad y belleza de carácter. La santa influencia no solo se seguirá extendiendo mientras el tiempo dure, sino que sus resultados se sentirán por toda la eternidad. Santificará las acciones y tendrá una influencia purificadora donde quiera que exista (*Reflejemos a Jesús*, p. 53).

Es inseguro confiar en sentimientos o impresiones; éstos no son guías confiables. La ley de Dios es la única norma correcta de santidad. Por esta ley será juzgado el carácter. Si alguien que busca la salvación preguntara: “¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?”, los modernos maestros de la santificación contestarían: “Tan solo cree que Jesús te salvará”. Pero cuando a Cristo se le formuló esta pregunta, dijo: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” Y cuando el que preguntaba replicó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón., y a tu prójimo como a ti mismo”, Jesús dijo: “Bien has respondido: haz esto, y vivirás” (Lucas 10:25-28).

La verdadera santificación se evidenciará por una consideración concienzuda de todos los mandamientos de Dios, por un desarrollo cuidadoso de cada talento, por una conversación circunspecta, por revelar en cada acto la mansedumbre de Cristo (*Fe y obras*, pp. 52, 53).

Y entonces, con palabras que desde ese día han sido para hombres y mujeres una fuente de inspiración y aliento, Pablo expone la importancia del amor que deberían abrigar los seguidores de Cristo: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve”.

Por muy noble que sea lo profesado por aquel cuyo corazón no está lleno del amor a Dios y a sus semejantes, no es verdadero discípulo de Cristo. Aunque posea gran fe y tenga poder aun para obrar milagros, sin amor su fe será inútil. Podrá desplegar gran liberalidad; pero si el motivo es otro que el amor genuino, aunque dé todos sus bienes para alimentar a los pobres, la acción no le merecerá el favor de Dios. En su celo podrá hasta afrontar el martirio, pero si no obra por amor, será considerado por Dios como engañado entusiasta o ambicioso hipócrita (*Los hechos de los apóstoles*, p. 256).

EL SEGUNDO TOQUE

Lee Marcos 8:22 al 25. ¿Qué lección espiritual obtenemos del hecho de que el primer toque de Jesús no sanó completamente al ciego?

²² Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. ²³ Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. ²⁴ El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. ²⁵ Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

Después de que Jesús “escupió” en los ojos del hombre, lo tocó y le preguntó: “¿Puedes ver ahora?” (Mar. 8:23, NVI). ¿Por qué “escupió” Jesús en sus ojos? La literatura antigua indica que los médicos usaban saliva. Este milagro se parece en algo a la curación del hombre sordomudo en Decápolis (Mar. 7:31-37). Sin embargo, a diferencia de todos los otros milagros de curación registrados, la curación del ciego se realizó en dos pasos.

Lee Marcos 8:23 y 24. ¿Cómo entiendes la respuesta del hombre a la pregunta: “¿Puedes ver ahora?”

²³ Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. ²⁴ El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.

“Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan” (Mar. 8:24). Es decir, podía distinguirlos de los árboles solo por su movimiento. En un sentido espiritual, ¿de qué forma podemos aplicar esto a nuestras vidas? Podría ser que después de que Jesús nos da visión espiritual no siempre estemos totalmente restaurados. Podríamos ver a la gente como “árboles”, como objetos. Esto significa que estaríamos ciegos a ellos como personas con necesidades reales. Ellos serían números que queremos que se unan a la iglesia, para aumentar nuestro grupo. Con esta actitud de servicio propio, pocas personas quedarían en la iglesia.

Lee Marcos 8:25. ¿Por qué Jesús deliberadamente sanó al hombre en dos pasos?

²⁵ Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

El contexto es que, justo antes de este milagro, Jesús estaba tratando otra clase de ceguera; sus discípulos no entendían el significado de la afirmación: “Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes” (Mar. 8:15). Ellos pensaron que era porque no tenían suficiente pan para el viaje en la barca. Jesús los llamó ciegos: “¿Teniendo ojos no veis?” (vers. 18).

No solamente las personas que están fuera de la iglesia necesitan el toque sanador de Jesús; dentro de la iglesia hay ceguera. Feligreses con visión parcial que ven a las personas como estadísticas no se interesarán en los recién nacidos en Cristo que salen por la puerta de atrás de la iglesia. Ellos necesitan el segundo toque de Jesús para que vean todo más claramente, y lleguen a amar a otros como los amó Jesús.

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

En esta historia encontramos que Jesús sana a un hombre gradualmente. Este milagro solamente fue registrado por Marcos; y en el milagro encontramos muchas cosas que no eran comunes en Jesús. Primero el paciente es llevado a un lugar aparte, es decir el paciente fue tratado privadamente. Segundo el Doctor uso la saliva para la sanación, y tercero la sanación del paciente fue gradualmente, es decir no fue hecho de una sola vez, como era la costumbre de obrar de Jesús.

Jesús parece uno de nuestros doctores modernos, experimentando con el paciente con diferentes medicinas, preguntando al paciente si después de la aplicación de la primera medicina ha experimentado algún cambio positivo en su salud, repitiendo de nuevo la prescripción, hasta llegar al resultado final que es la recuperación del paciente.

Entonces nos hacemos la pregunta: ¿Porqué Jesús actuó así con éste milagro en particular?

El hombre ciego tenía una fe lenta, por lo tanto Cristo se puso a la velocidad de su fe, para obrar éste milagro. La mayoría de milagros de Jesús estaban basados en la fe del paciente, fueron innumerables veces las que Cristo dijo después de un milagro: "tu fe te ha salvado". A otros Cristo preguntó si creían lo suficiente para él poder efectuar un milagro en ellos. Por lo tanto la fe jugaba un importante papel en la realización de un milagro. La mujer cirofenicia y el centurión romano tenían una fe grande en Jesucristo y por eso el milagro se hizo casi como ellos lo pedían. Lo mismo la mujer con flujo, ella pensó que si solamente tocaba el manto de Jesús, ella lograría la sanación y fue exactamente así. Por lo tanto podemos ver que Cristo se ajusta a la velocidad y al fuerza de nuestra fe, con éste ciego la sanación fue lenta, por que su fe era lenta. Yendo al paso del paciente, se podía elevar la fe de este hombre a una posición mas alta.

Este era exactamente el problema de los apóstoles, ellos eran de fe lenta, no entendían, ni aprendían de Jesús. Antes que éste milagro ocurriera, ellos habían atravesado el mar de Galilea y venían de Tiro, donde Jesús había sanado a la mujer siro-fenicia.

Antes de abordar la barca, ellos tenían que haber hecho provisión de comida para el viaje, pero no lo hicieron, solo les acompañaba una pieza de pan que por casualidad había llegado allí.

Es allí donde se entabla la siguiente conversación entre Jesús y los discípulos:

¹⁵Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes. ¹⁶Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan. ¹⁷Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón? ¹⁸¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis? ¹⁹Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce. ²⁰Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete. ²¹Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis? Marcos 8

Ante la experiencia vivida con Jesús en los dos gigantes milagros de alimentación de las multitudes, los discípulos no habían aprendido lo que tenían que hacer. Ante esa situación de olvido del pan, solo tenían que doblar sus rodillas, invocar al cielo, y Dios proveería para ellos la comida necesaria para ese viaje. Pero no lo hacían, eran ciegos, no entendían, eran lentos para reaccionar, tenían una situación espiritual realmente precaria.

El sanamiento lento del ciego era por la fe lenta del ciego, el problema no es Dios, el problema somos nosotros. Los discípulos experimentaban una fe tan ciega y tan lenta que se comparaba a la fe del hombre ciego. Esta experiencia es una invitación a todos los que creemos en el Señor, ha tener una fe activa, una fe que cree, una fe viva, una fe que está despierta y espera constantemente las respuestas y los milagros de Dios en nuestras vidas.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Todos los milagros que Jesús realizó fueron para bendecir a los que los dirigentes judíos abandonaban, despreciaban y no querían ayudar. Fue amado [por la gente común] porque era el Restaurador, el gran Médico. Todos sus beneficios eran luz del cielo. Mediante todas sus buenas obras trató de inducirlos a aceptarlo como su Salvador personal. Su vida era fragante, con sabor de vida para vida. Trajo la luz del sol al corazón y al hogar. Acudían a él afligidos, y se iban alegres, con himnos de alabanza. Se ofreció a sí mismo para que ellos le dieran un hogar en sus corazones (*Cada día con Dios*, p. 275).

Cristo, al cubrir su divinidad con la humanidad, elevó a la humanidad en la escala del valor moral hasta colocarla en una dignidad infinita. ¡Qué condescendencia de parte de Dios y de su Hijo unigénito, que era igual con el Padre!...

Ha sido tan grande la ceguera espiritual de los hombres, que han procurado hacer ineficaz la Palabra de Dios. Con sus tradiciones han declarado que el gran plan de salvación se preparó para abolir la ley de Dios y terminar con su vigencia. En cambio, el Calvario es el poderoso argumento que prueba la inmutabilidad de los preceptos de Jehová...

La condición del carácter debe compararse con la gran norma moral de justicia. Debe haber una búsqueda de los pecados peculiares que han sido ofensivos para Dios, que han deshonrado su nombre y apagado la luz del espíritu, y matado el primer amor del alma.

Se asegura la victoria mediante la fe y la obediencia... La tarea de vencer no ha quedado restringida a los días de los mártires. Nosotros debemos luchar en estos tiempos de sutil tentación y mundanalidad (*A fin de conocerle*, p. 258).

Escribo esto porque me han sido presentados muchos miembros que en la iglesia son como si vieran a los hombres como árboles que caminan. Deben tener un conocimiento experimental diferente y profundo antes de poder discernir las trampas tendidas para atraparlos en la red del engañador. No debe realizarse una obra parcial ahora. El Señor llama a hombres y mujeres fuertes, decididos e íntegros para que se pongan en la brecha y reparen la muralla (*Mensajes selectos*, tomo 2, pp. 455, 456).

LA IGLESIA CENTRADA EN OTROS

“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. [...] La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús” (Fil. 2:3-5, NVI). ¿De qué manera los principios expresados aquí deberían influir en nuestra vida y en el modo en que nos relacionamos no solo con los feligreses, sino también con la comunidad?

Cuando estuvo en la Tierra, Jesús no pensaba en sí mismo. Él trataba de hacer bien a otros. En su ministerio, él respondió las interrupciones, como cuando Jairo le pidió que fuera a su casa para sanar a su hija moribunda. En el camino fue interrumpido por una mujer que había tenido hemorragias por doce años. (Mar. 5:21-43.)

La iglesia de Cristo es su corazón y sus manos sobre la Tierra. Jesús amó a la gente, y una iglesia que realmente es de él hará lo mismo.

Las iglesias tienen agendas y metas, y eso es bueno. Un amor incondicional por los seres humanos a veces nos llevará a salir de esas agendas preconcebidas, especialmente si estas no expresan el amor de Dios a otros. Para muchas iglesias, los bautismos son importantes en la agenda, y cumplen con Mateo 28:19. Pero ¿cuál es la motivación de tu iglesia para los bautismos? ¿Que la iglesia se vea bien y consiga felicitaciones para su pastor? ¿O que la gente goce de la vida abundante que se encuentra al aceptar a Cristo (Juan 10:10) y aceptar *todo* lo que él ofrece?

Una iglesia tenía un comedor para pobres en una zona muy pobre de la ciudad. En determinado momento, el pastor dijo: “Tenemos que cerrar este comedor, porque no surgen de él bautismos”. Otra congregación terminó de construir un templo nuevo. Estaban muy orgullosos de él. Cuando el pastor sugirió que invitaran a la comunidad a entrar en la iglesia para eventos tales como la Escuela Cristiana de Vacaciones, o seminarios sobre salud, la *primera* consideración fue el temor de que la alfombra nueva se ensuciara y se gastara. Contrasta estas dos iglesias con la que se reunía en el centro juvenil mencionado en la lectura del día sábado.

Lee otra vez los versículos para hoy. ¿Cuán bien reflejan tu propia actitud hacia otros? ¿De qué modo podemos aprender a experimentar la muerte al yo que es necesaria para revelar estas características en nuestras vidas?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Esta es la historia de la lección:

Una iglesia tenía un comedor para pobres en una zona muy pobre de la ciudad. En determinado momento, el pastor dijo: “Tenemos que cerrar este comedor, porque no surgen de él bautismos”. Otra congregación terminó de construir un templo nuevo. Estaban muy orgullosos de él. Cuando el pastor sugirió que invitaran a la comunidad a entrar en la iglesia para eventos tales como la Escuela Cristiana de Vacaciones, o seminarios sobre salud, la *primera* consideración fue el temor de que la alfombra nueva se ensuciara y se gastara.

Para estas dos congregaciones hay que ir a traer al pastor Francis ¿Se acuerdan de él? El es el pastor que la conferencia mandó a levantar una congregación sin dinero, para que el pastor Francis les enseñen lo que realmente se tiene que hacer.

Vamos a analizar la primera historia: “Una iglesia tenía un comedor para pobres en una zona muy pobre de la ciudad. En determinado momento, el pastor dijo: “Tenemos que cerrar este comedor, porque no surgen de él bautismos”.

En ésta historia hay varios problemas que son comunes en nuestra iglesia. El primer problema es que en casi en todos los lugares del mundo, el éxito de los pastores, es medido por la cantidad de bautismos que ellos logran en el año. El mundo levita es decir el laico, es el encargado de la predicación que no es del altar. Por la ausencia de pastores en nuestra iglesia y por el crecimiento de nuestra iglesia, el mundo laico ha tomado a cargo las dos predicaciones, tanto la del altar, como también la predicación que se hace fuera del templo.

Ya que el pastor es exigido por la conferencia a tener cierta cantidad de bautismos al año, ellos vienen y empujan, instan y muchas veces presionan a las iglesias a trabajar mas fuerte, para poder conseguir mas bautismos. Aquí el problema más grande, el problema gigante, el problema mas destructor, es que el levita se deja del sacerdote. La mayoría de hermanos de nuestra iglesia dicen “amén” a todo lo que el pastor dice, no importando si él está en lo correcto o está en lo equivocado.

Nuestra iglesia no es infalible, ni nuestros pastores son infalibles, ellos son humanos como nosotros y constantemente se están equivocando en sus decisiones y es nuestro deber corregirlos, para el buen funcionamiento de la iglesia.

Dios no nos dejó blancos de almas para un año, la orden de Dios fue predicar el evangelio a todo el mundo.

El pastor de nuestra historia, se olvidó que en el campo del Señor, hay unos que siembran, otros que riegan, otros que cuidan la siembra, y otros que viene solo a cosechar. Si el pastor sugirió que se cerrara el comedor solo por que no hay bautismos, entonces hay que mandar a estudiar de nuevo al pastor, por que salió de la universidad sin entender cual es el verdadero evangelio de Cristo.

La historia no dice que decisión tomaron los hermanos de la iglesia ante la sugerencia del pastor, yo personalmente espero que los levitas, que son quienes trabajan en ese comedor, se hayan mantenido haciendo una de las obras que hizo Cristo aquí en la tierra, que era la alimentación de los que tenían hambre. Ellos estaban sembrando, solo el cielo sabe y reconoce la cosecha de esa siembra.

La segunda historia es mas tristes y casi llega al límite de la incomprensión: “Otra congregación terminó de construir un templo nuevo. Estaban muy orgullosos de él. Cuando el pastor sugirió que invitaran a la comunidad a entrar en la iglesia para eventos tales como la Escuela Cristiana de Vacaciones, o seminarios sobre salud, la *primera* consideración fue el temor de que la alfombra nueva se ensuciara y se gastara.” Que realmente podemos decir de ésta historia, creo que nada, en situaciones como ésta, el alma se queda corta al contemplar la ignorancia de nuestros hermanos de la iglesia.

Estimado hermano, por favor no tome las cosas a mal, aquí estamos hablando de esto, por que la lección nos está permitiendo hablar de eso, la lección nos está presentando problemas reales de nuestra iglesia, para que nosotros los discutamos, y es esto lo que estamos haciendo, y lo hacemos con madurez y con toda libertad.

Para finalizar aquí hay un tema que necesitamos comprender:

⁴⁷Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; ⁴⁸y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. ⁹Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, ⁵⁰y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Cuando se tira la red para pescar, el resultado es una mezcla de pescado bueno y de malo, este es el resultado natural de éste tipo de pesca, donde es imposible ser selectivo.

Lo mismo sucede en la iglesia; hay varios tipos de pesca y hay varias clases de pescadores. Hay un pescador que usa su varita, y con mucha paciencia va pescando uno por uno. Se encarga de darle estudio bíblico a una sola persona a la vez, lo trae a la iglesia y después va con mucha paciencia en busca de otro pez.

Pero hay pescadores en nuestra iglesia, que sueñan en grande, tienden grandes barcos, tienen grandes redes, tienen una gran personal que los respalda. Estos son esos evangelistas que lanzan campañas masivas, que tiene la capacidad de rentar un estadio, miles de hermanos los respaldan, todo lo hacen en grande, la predicación es en grande, y cuando las redes se recogen, allí viene de todo, y de repente encontramos nuestras iglesias con todo tipo de nuevos hermanos, muchos de ellos con buenas ideas, pensamientos y sueños excelentes, y muchos de ellos liberales, extraños, descuidados y paganos.

Nuestra iglesia que estaba acostumbrada a dar estudios bíblicos y hacerle un examen a la persona, para asegurarse que si había entendido la Biblia, antes de bautizarla; ahora se encuentra que se les han unido 100 nuevos miembros de la noche a la mañana, pero la mayoría de ellos no saben donde encontrar el libro de Salmos.

Esta gente mala que quedó en nuestra iglesia como resultado de la pesca con red, no la ha traído el diablo a la iglesia precisamente, sino es el resultado del tipo de pesca, en la red viene de todo, y encima de todo, Jesucristo dijo que ésta gente se van a quedar en nuestra iglesia hasta el fin del mundo. Será hasta el día del juicio que el pescado bueno será apartado y el pescado malo será expulsado y destruido.

Jesús uso la varita para pescar de uno en uno, pero él también uso la red para pescar masiva-mente, lo mismo hicieron los apóstoles, y lo mismo hacemos nosotros. Los resultados fueron los mismos, desde Jesús hasta el día de ahora, no todos los que han sido pescado de uno en uno se han quedado, ni todos los que han sido pescados con la red se han quedado. De las dos pescas siempre ha surgido el buen pescado como el mal pescado.

Esta parábola nos enseña a que no nos escandalizarnos, si usted es de la persona que pesca de uno en uno, y de repente hay una pesca masiva hecha con la red y miles de almas quedan en la iglesia, entre ellos buenos y malos. Por favor no se ponga a criticar, no se ponga a murmurar, no se enoje, ni se decepcione, Jesús aprobó los dos tipos de pesca, tanto el tipo de pesca individual como el tipo de pesca masiva, pero recuerde que también Jesús nos advirtió del resultado de la pesca masiva que se hace con la red.

Usted y yo mantengámonos desarrollando el ministerio al cual fuimos llamados, y de esa forma terminaremos la obra de Dios, y nosotros también estaremos seguros de no ser expulsado junto con los pecados malos en el día del juicio.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

El amor a sí mismo es lo que trae inquietud. Cuando hayamos nacido de lo alto, habrá en nosotros el mismo sentir que hubo en Jesús, el sentir que le indujo a humillarse a fin de que pudiésemos ser salvos. Entonces no buscaremos el puesto más elevado. Desearemos sentarnos a los pies de Jesús y aprender de él. Comprenderemos que el valor de nuestra obra no consiste en hacer ostentación y ruido en el mundo, ni en ser activos y celosos en nuestra propia fuerza. El valor de nuestra obra está en proporción con el impartimiento del Espíritu Santo. La confianza en Dios trae otras santas cualidades mentales, de manera que en la paciencia podemos poseer nuestras almas.

El yugo se coloca sobre los bueyes para ayudarles a arrastrar la carga, para aliviar esa carga. Así también sucede con el yugo de Cristo. Cuando nuestra voluntad esté absorbida en la voluntad de Dios, y empleemos sus dones para beneficiar a otros, hallaremos liviana la carga de la vida. El que anda en el camino de los mandamientos de Dios, anda en compañía de Cristo, y en su amor el corazón descansa (*El Deseado de todas las gentes*, p. 298).

Nuestras iglesias tienen que hacer una obra de la cual muchos no tienen idea, una obra apenas iniciada. “Porque tuve hambre —dice Cristo— y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí”(S. Mateo 25:35,36). Algunos piensan que todo lo que se espera de ellos es que den dinero para esta obra; pero están en un error. El dinero donado no puede reemplazar el ministerio personal. Es bueno que demos de nuestros recursos, y muchos más debieran hacerlo; pero se requiere de todos un servicio personal de acuerdo a sus fuerzas y oportunidades.

La obra de atender a los menesterosos, los oprimidos, los dolientes, los indigentes, es la obra que cada iglesia que cree la verdad para este tiempo debiera haber estado haciendo desde hace mucho. Debemos manifestar la tierna simpatía del samaritano y suplir las necesidades físicas, alimentar a los hambrientos, traer a los pobres sin hogar a nuestras casas, pedir a Dios cada día la gracia y la fuerza que nos habiliten para llegar a las mismas profundidades de la miseria humana y ayudar a quienes no pueden ayudarse. Cuando hacemos esta obra, encontramos el momento oportuno para presentar a Cristo crucificado.

Cada miembro de la iglesia debe considerar que tiene el deber especial de trabajar por los que viven en su vecindario. Estudiad la mejor manera de ayudar a los que no tienen interés en las cosas religiosas. Mientras visitáis a vuestros amigos y vecinos, manifestad interés en su bienestar espiritual, tanto como en el temporal. Presentad a Cristo como el Salvador que perdona el pecado. Invitadlos a vuestra casa, y leed con ellos la preciosa Biblia y los libros que explican sus verdades. Esto, unido a himnos sencillos y oraciones fervientes, conmoverá su corazón. Enséñese a los miembros de la iglesia a hacer esta obra (*Testimonios para la iglesia*, tomo 6, p. 278).

Viernes 12 de agosto // Lección 7

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee “Nuestro Ejemplo”, *El ministerio de curación*, pp. 11-18; “Una cosa te falta”, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 477-481; y “Una vida sociable”, *Meditaciones matinales 1953*, pp. 192-194, 198-200 y 202-204.

“Para alcanzar a todas las clases, debemos buscar a los hombres donde están, pues raro será que ellos nos busquen. No solamente desde el púlpito se transmite la verdad divina al corazón de hombres y mujeres. Cristo despertaba el interés de la gente yendo entre ella como uno que deseaba su bien. Él los buscaba en donde estaban trabajando, y manifestaba sincero interés en sus negocios temporales” (*MeM 192*). Es muy cierto que hoy hay pocas personas que “nos busquen por su propia voluntad”. Así como Jesús descendió y nos alcanzó donde estábamos, debemos hacer lo mismo por otros, y esto no debería ser muy difícil. Afuera hay muchas personas con necesidades. En el mundo hay muchas personas heridas y quebrantadas, quienes anhelan que alguien las escuche, alguien con quien hablar, alguien que se preocupe por ellas. Y, por supuesto, también deberíamos poder darles la ayuda física que necesitan. No seamos culpables de lo que advirtió Santiago: tener fe, pero no tener obras que la revelen. Él expresó esa advertencia, no en el contexto de la alimentación, la vestimenta o la conducta personal, sino en el contexto de ayudar a los necesitados. (Ver Sant. 2:14-17.) Cualquiera puede decir que tiene fe, pero es la manera en que atendemos al “prójimo” lo que muestra la verdadera medida de nuestra fe.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee Santiago 2:14 al 17. ¿De qué forma puedes ayudar a tu iglesia para que no sea culpable de lo que Santiago menciona aquí?
2. Piensa en algunas personas de la Biblia que prestaron un servicio abnegado. Por ejemplo: “Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita [...]. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía” (Hech. 9:36). ¿Qué estás haciendo en la “Jope” de tu iglesia?
3. Es fácil hacer cosas buenas cuando te alaban, y felicitan y te ponen como ejemplo de “buenas obras”. Sin embargo, ¿qué sucede cuando haces para otros cosas que nadie conoce y que a nadie le interesa (fuera de la persona a quien ayudas)?
4. Alguien le preguntó a un cristiano: “¿Cuál es el propósito de tu vida?” Él respondió: “Dar, y no pedir nada como recompensa”. ¿Cuán bien sintetiza esta respuesta la actitud que, como cristianos, deberíamos tener?

53

Escrito por: Tony García.

Este documento es una cortesía de 7day Media Group.

“One World – One Dream”

www.sevendayradio.com

www.escuelasabaticamaestros.com

Madrid, España 2015